

Fecha de recepción: enero de 2020 Fecha de aceptación: febrero de 2020

Link para este artículo: <https://doi.org/10.14198/RHM2020.38.06>

Puede citar este artículo como:

ARDANAZ-IÑARGA, Naiara, «Cambios y permanencias entre las élites intelectuales en el Reino de Navarra. Las Sociedades Económicas de Amigos del País de Pamplona», *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, n.º 38 (2020), pp. 183-219, DOI: 10.14198/RHM2020.38.06.

# CAMBIOS Y PERMANENCIAS ENTRE LAS ÉLITES INTELLECTUALES EN EL REINO DE NAVARRA. LAS SOCIEDADES ECONÓMICAS DE AMIGOS DEL PAÍS DE PAMPLONA<sup>1</sup>

## CHANGES AND CONTINUITIES BETWEEN THE INTELLECTUAL ELITES IN THE KINGDOM OF NAVARRA. THE ECONOMIC SOCIETIES OF PAMPLONA

NAIARA ARDANAZ-IÑARGA

Universidad de Navarra

[nardanaz@unav.es](mailto:nardanaz@unav.es)

<https://orcid.org/0000-0002-0340-8605>

### Resumen

Pamplona desde finales del siglo XVIII y primeras décadas del XIX fue testigo de varios intentos de constituir una Sociedad Económica de Amigos del País. Aunque estas instituciones han sido ampliamente estudiadas en el presente artículo hemos querido comprobar si hubo alguna continuidad entre las élites intelectuales que las promovieron o, como resultado de los convulsos periodos que se sucedieron, fueron

- 
1. Esta investigación se enmarca en el proyecto de investigación *Las elites sociales y políticas en Navarra durante la crisis del Antiguo Régimen ¿continuidad o ruptura?* (ESOP) del Departamento de Historia de la Universidad de Navarra. Para completar datos biográficos o identificar algunas personas se ha consultado la base de datos Actoz, incluida en el Fichero Fichoz coordinado por Jean Pierre Dedieu, en el que también se está colaborando. Agradezco especialmente a la profesora Ana Zabalza Seguín por sus interesantes apreciaciones y sugerencias, así como a los responsables de los archivos que tan solícitamente me han atendido.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.

iniciativas aisladas entre sí. Para ello se han cruzado los datos de los individuos que constituyeron las distintas sociedades dejando ver ciertas constantes entre algunos grupos de la nobleza, los comerciantes o el clero, en especial el alto clero. Algunas de las familias que participaron en el ascenso social del fenómeno denominado la Hora navarra consiguieron continuar en puestos políticos y económicos destacados en el nuevo régimen liberal, dejando los que tradicionalmente habían ocupado para entrar en otros nuevos.

**Palabras clave:** Sociedad económica; Crisis del Antiguo Régimen; élites sociales; Hora navarra; alto clero

### Abstract

Pamplona witnessed, from the turn of the 18th century to the first decades of the 19th century, several attempts to create an Economic Society of Friends of the Country. Such institutions have been documented, the aim of this article is to assess whether there was some continuity within the intellectual elites that promoted them or whether, as a result of the ensuing upheaval, they were unrelated. To that end the data from individuals who constituted the various societies has been cross-referenced, which brings to light certain constants in some groups of the nobility, merchants and clergy, especially high church. Some of the families that participated in the social rise phenomenon known as the Navarrese Hour managed to continue to hold prominent political and economic posts in the new liberal regime, leaving aside those they had traditionally held in order to enter novel ones.

**Keywords:** Economic society; crisis of the Ancien Régime; social; élites; Navarrese Hour; high clergy

Navarra, a pesar de ser un territorio periférico, tuvo especial relevancia desde un punto de vista cultural por su aportación de hombres que participaron en la transformación de la sociedad española desde algunos puestos privilegiados como ministerios, la Corte, el Ejército, la Iglesia y el comercio y cuyos nombres son de sobra conocidos. Pero además de estos navarros residentes en la Corte o vinculados a ella también hubo quien permaneció en el reino desarrollando una actividad encaminada a la adopción de las nuevas ideas. No se puede negar que los efectos de las mismas llegaron a esta tierra y fruto de ello son las notables obras públicas y artísticas, algunas absolutamente vanguardistas como la fachada de la Catedral de Pamplona, la Escuela de Dibujo

o el proyecto de una Academia Pública de Bellas Artes y la transformación o embellecimiento y saneamiento de la ciudad, iniciado por Ochandátegui que se extenderá a lo largo del XIX. Pero dichos efectos también fueron patentes en propuestas y planteamientos que tuvieron lugar en las Cortes del Reino donde los navarros solicitaron reformas similares a las que el monarca dictaba para los demás territorios. Cabe mencionar ejemplos como la legislación sobre la mejora de caminos en forma de red radial que vinculaban todo el territorio con la capital, y en relación con la educación, la escolarización prácticamente obligatoria para los niños<sup>2</sup>. Sin duda la figura más destacable en Navarra fue don José María Magallón, marqués de San Adrián, pero también hubo otras personas preocupadas por la agricultura, las artes útiles, las buenas letras y la enseñanza. Para aproximarnos a estas personas hemos decidido estudiar quiénes participaron en los intentos de constitución de las fallidas Sociedades Económicas de Pamplona.

Si bien es cierto que, para algunos estudiosos del siglo XVIII como Inmaculada Arias, el estudio de las Sociedades Económicas de Amigos del País está totalmente agotado, en el caso de Pamplona apenas se ha realizado puesto que los tres momentos en los que se pretendió poner en marcha la misma no pasaron de ser intentos<sup>3</sup>. No hay que olvidar que en este reino hubo otra sociedad con sede en Tudela, cuyo germen fue la tertulia erudita conocida como «La Conversación» iniciada en el palacio de los Magallón, la Sociedad Tudelana de los Deseosos del Bien Público<sup>4</sup>. Algunos de sus miembros también estuvieron relacionados con los sucesivos intentos de la de Pamplona.

En el presente estudio vamos a intentar analizar la extracción social de los socios de las tres fallidas sociedades que hubo en Pamplona en 1790, 1803 y 1843. Partimos de que aquellas sociedades estuvieron constituidas por las élites intelectuales, políticas y sociales. Durante el convulso período que va desde 1790 a 1843, en el que se suceden la Guerra de la Convención, la de la Independencia, el Trienio Liberal y la Primera Guerra Carlista, queremos comprobar si pudo haber una pervivencia de aquellas élites o qué constantes se dieron entre las mismas. Para ello analizaremos tres listas de socios, dos

---

2. GUIJARRO SALVADOR, 2016: 30.

3. ARIAS DE SAAVEDRA, 21 (2012): 244.

4. GUIJARRO SALVADOR, 2016: 214-226.

de ellas desconocidas hasta el momento presente, conservadas en el Archivo Histórico Nacional<sup>5</sup> y el Archivo Real y General de Navarra<sup>6</sup> y una tercera publicada por Carlos Clavería en 1974, procedente del Archivo Municipal de Pamplona<sup>7</sup>.

Así mismo, vamos a contrastar con otros estudios realizados sobre las instituciones de la capital y del reino, así como el comercio y las posibles relaciones exteriores y marco de influencia de aquellas familias.

Finalmente, nos detendremos también en un grupo significativo como es el del alto clero, presente en ambas listas, cuya trayectoria no puede separarse de las de sus parientes en las instituciones del reino u otras de la monarquía.

Una de las características que tradicionalmente se ha destacado de las sociedades de amigos del país ha sido la variada extracción social que se concreta en nobles, clérigos, propietarios de tierra, comerciantes, hombres de administración del estado y el ejército, profesionales liberales, etc. Esta heterogeneidad social permitió unas relaciones de igualdad en su seno, entendidas no como una nivelación social, sino como una equiparación en rango y derechos dentro del propio colectivo. En ellas, según Franco Rubio, «la estima social y la consideración prestada a la palabra de cada individuo concreto le hará ser más valorado por sí mismo, por sus conocimientos o sus ideas, más allá de su pertenencia a un grupo social determinado»<sup>8</sup>.

En el caso de las nuevas élites vasco-navarras, que ocuparon puestos relevantes en la administración, el ejército y las finanzas, estas se caracterizaron por abrazar unos valores diferentes como han subrayado José María Imízcoz y Álvaro Chaparro. Precisamente en la Sociedad Bascongada, parte de los socios serán miembros de las familias vinculadas a la Corte y al servicio de la monarquía borbónica<sup>9</sup>. Pablo Guijarro también muestra unas circunstancias similares en el caso de la Tudelana, cuyos socios fundadores también estuvieron vinculados al aparato administrativo y militar de la monarquía, siendo

---

5. AHN, *Consejos*, Leg. 1486. Ver Anexo 1.

6. ARGN, *VR\_Documentos*, Leg. 85, N. 34.

7. CLAVERÍA ARZA, 1974: 58-66.

8. FRANCO RUBIO, 2005: 51-77.

9. IMÍZCOZ BEUNZA y CHAPARRO SAINZ, 2009: 993-1028.

la vía para la aceptación de los nuevos valores políticos, sociales y culturales ilustrados<sup>10</sup>.

### 1. Solicitud de creación de la primera sociedad. 1790

Entre 1775 y 1808 se promovieron noventa y siete sociedades económicas, tal como recopiló Gonzalo Anes al estudiar el proceso de solicitudes de creación y de aprobación de estos institutos. Durante la primera década fueron creadas cuarenta, entre las que se encontraron las sociedades más importantes y activas. También, a partir de 1780, este fenómeno fundacional se extendió a poblaciones menores. Para desconcierto del Consejo, estas sociedades dieron síntomas de decadencia hacia mediados de la década de los 80, por lo que resolvió hacer una encuesta para conocer las causas. La siguiente década, debido a la revolución francesa y la reacción antilustrada, frenó la creación de más sociedades, siendo muy escasas las llevadas a cabo en los primeros años de la siguiente centuria<sup>11</sup>.

¿Por qué constituir una Sociedad en Pamplona? La fecha es bien tardía. ¿No hubiese sido más razonable ser miembros en la Tudelana? Es posible que la razón se encuentre en que unas pocas familias de la nobleza pamplonesa con puestos en la administración del reino, así como algunos de los principales responsables de las demandas reformistas en las Cortes, se hubiesen adherido a la Sociedad Bascongada entre 1775 y 1777, esto es, justo antes de fundarse la Tudelana<sup>12</sup>. Pero es la carta de Francisco de Arguedas dirigida al marqués de San Adrián en 1780 la que puede dar respuesta a este interrogante:

«La recluta del sr. Obispo de Pamplona es muy buena y ya aquí le había yo hablado de nuestra Sociedad e inclinado a que se declarase por ella con su recepción y patrocinio. A varias personas de carácter especialmente de las que tienen relaciones en ese Reino, los he tentado; pero los montañeses, por no ser pensamiento suyo, lo resisten y lo harán mientras no la vean sólidamente establecida. La Vascongada padeció iguales contradicciones de los mismos patricios y aún las sufren, pero con la constancia se han puesto encima»<sup>13</sup>.

---

10. GUIJARRO SALVADOR, 2016: 254.

11. ANES, 1975: 16. ARIAS DE SAAVEDRA ALIAS, 2012: 224.

12. GUIJARRO SALVADOR, 2016: 54.

13. GUIJARRO SALVADOR, 2016: 252.

La decadencia de la Tudelana se deja notar hacia 1786 y es precisamente por ello, y porque se pretendía, en general, que las ciudades que eran capital tuviesen una sociedad, que en 1790 se intentase constituir la Sociedad Económica de Pamplona. Astigarraga achacó el declive de la primera a varias causas: el clima generado por la Revolución Francesa y la Guerra de la Convención, la oposición del entorno navarro, el fracaso de las reformas y desavenencias internas<sup>14</sup>.

El Consejo de Castilla impulsó la creación de una nueva Sociedad Económica que pudiese intervenir en la reforma política. Esta propuesta fue planteada tanto por Campomanes como por Floridablanca en 1775 y 1789, respectivamente. El Consejo de Castilla recibió la respuesta favorable del «clero, nobleza y personas acomodadas del Reino» a los ocho meses de la propuesta de Floridablanca. Los firmantes de la Sociedad Patriótica (o Económica) de Navarra presentaron una lista de 167 socios «que incluía a algunos de los patrocinadores de los proyectos industriales navarros de mayor entidad y de la política reformista ante las instituciones forales»<sup>15</sup>.

Vamos por lo tanto a detenernos en la lista –mencionada por Astigarraga, pero todavía sin publicar– donde encontramos personas principalmente residentes en Pamplona, vinculadas a las instituciones forales, al gobierno municipal, comercio y eclesiásticos, y otras procedentes de Arróniz, Aoiz, Cintruénigo, Estella, Lumbier, Peralta, Puente la Reina, Peralta o Sangüesa.

La mayoría de los estudios sobre la estructura social de las sociedades económicas se limita a contabilizar los socios mencionados en los catálogos insertos en sus publicaciones, cuando gran parte de ellos jamás concurrieron a las mismas, ni con su presencia física, ni con su contribución económica<sup>16</sup>. A pesar de estos inconvenientes, analizaremos el conjunto de componentes de la institución para saber, al menos, quiénes no rechazaron estar presentes desde un principio e intentar rastrear alguna constante con las listas siguientes.

---

14. ASTIGARRAGA GOENAGA, 6-7 (1992): 52.

15. ASTIGARRAGA GOENAGA, 6-7 (1992): 62.

16. GUIJARRO SALVADOR, 2016: 47 y 255.

Base social de los miembros

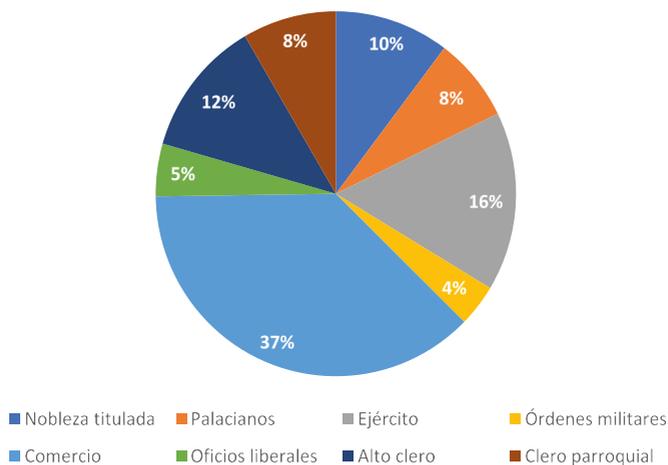


Tabla 1: Base social de los miembros de la Sociedad Económica de Pamplona (1790).

Vamos a partir analizando la extracción social de la institución. Hemos comprobado que prácticamente todos los integrantes pertenecían al estamento nobiliario, con una amplia mayoría de hidalgos, por razones que se van a ir desarrollando en lo sucesivo, pero principalmente por el título de don delante de todos los nombres. Vicente Aoiz y Zuza –presente en la lista–, en un trabajo que mencionaremos repetidas veces, *Armorial y padrón de nobles de la ciudad de Pamplona*, recogía una sentencia en la que se indicaba quién podía utilizar el título de don. Consideramos que no se incluyó este título por ligereza o error. De todas formas, sin haber podido rastrear el origen de todos los individuos, podemos afirmar sin aventurarnos demasiado que 72 de los 167 integrantes lo eran.

Si atendemos a los que poseían un título nobiliario, estos constituían el 10%. Entre los titulados podemos encontrar al barón de Bigüézal, al conde de Guenduláin, al marqués de Gaona, al conde de la Cadena y a José María Magallón, marqués de Castelfuerte. Varios de los socios pertenecían a linajes de palacios como los de Solchaga, Echálaz, Azcona y Sarasa, Donamaría, Antillón, Bayona o Múzquiz y además tenían asiento en las Cortes de Navarra.

Astigarraga definió la base social de la Sociedad Tudelana como agraria y estamental<sup>17</sup>. Quizás sea un elemento diferenciador si lo comparamos con el gran número de comerciantes hidalgos de Pamplona. Encontramos a las familias estudiadas por Ana M. Azcona como los Vidarte, Ribed, Acha o Barbería, así como a empleados de otros grandes comerciantes<sup>18</sup>. Dentro de estos también se observa una importante presencia de la comunidad francesa: Lafarga, Bidaubigue, Berrueta, Larroder, Daguerre, Carrere y los mismos Vidarte, algunos de los cuales se naturalizaron<sup>19</sup>.

En el siglo XVIII encontramos un importante número de corporaciones gremiales en Pamplona, una de las cuales era la Hermandad de Santa Bárbara. Fue esta hermandad una corporación que aglutinó a un grupo con una «manifestación de solidaridad profesional» y un común afán por defender los intereses mutuos, en una etapa cada vez más difícil pero en la que se aumentó la influencia de estas instituciones comerciales sobre los poderes políticos, no sólo por memoriales que pudiesen enviarse a los órganos de gobierno, sino por la presencia y participación directa de sus miembros en la administración municipal o incluso unos pocos en instituciones del reino como las Cortes y Diputación<sup>20</sup>.

Del mismo modo algunos de los comerciantes, diecisiete en concreto, que encontramos en la lista de la Sociedad Económica fueron mayordomos y priores, pasando de la mayordomía al puesto de prior consecutivamente. Podemos mencionar a Miguel Lorenzo Beraza, Juan Acha, Antonio y Francisco Rived, Vicente Marco, Manuel Ramón García Herreros, Vicente Barbería, Martín José Larumbe o Juan Antonio Biguria entre otros. Antes o después muchos de ellos también fueron regidores o alcaldes del ayuntamiento de Pamplona. Es de sobra conocido que para poder ser elegido regidor o alcalde se requerían ciertas condiciones, entre ellas la de poseer un significativo patrimonio.

---

17. ASTIGARRAGA GOENAGA, 6-7 (1992): 34.

18. AZCONA GUERRA, 1996.

19. AINCIBURU SANZ, Extra 1 (2017): 16-20.

20. AZCONA GUERRA, 1996.

### Instituciones

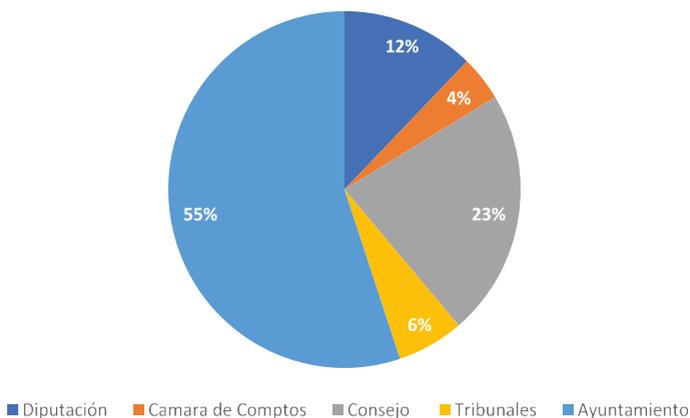


Tabla 2: Instituciones en las que los miembros de la Sociedad estaban presentes.

Otro de los grupos protagonistas es el eclesiástico. Si contabilizamos a los socios, el 13% pertenecía al clero, con una gran presencia de canónigos y dignidades de la catedral, seguidos de párrocos y coristas. No hay presencia de clero regular a pesar de ser una población numerosa en la ciudad salvo Fr. Francisco Villalpando. Más adelante, en otro apartado, nos detendremos a tratar sobre este grupo.

Otra de las profesiones presentes en esta sociedad era la militar (17%), por la condición de plaza de la ciudad. Entre estos destaca la figura de Manuel Pedro Sánchez Salvador, poeta, militar y político.<sup>21</sup> Así mismo fue uno de los responsables de la reconstrucción de Sangüesa después de la inundación de 1787, proyecto en el que el arquitecto academicista Ochandátegui participó activamente con un nuevo trazado para la ciudad<sup>22</sup>. Este último fue la

21. Su obra más destacada son las *Poesías de Doralio* publicada por su hijo en Londres en 1818. En esta puede apreciarse un conjunto de composiciones que siguen fielmente la línea marcada por las ideas ilustradas procedentes de Francia en el siglo XVIII. SÁNCHEZ SALVADOR, 1987.

22. LARUMBE MARTÍN, 1990: 145.

persona clave para llevar a cabo las obras públicas, de ingeniería, religiosas o domésticas dentro de una estética academicista.

También podemos mencionar profesiones liberales como abogados y médicos, que, aunque no constituyeron un grupo muy numeroso, destacaron por la labor que ejercieron en cada comisión. Cabe señalar al Dr. Rafael Garde, y su proyecto de establecimiento de un Protomedicato, un colegio con tres facultades de Medicina y un Jardín Botánico<sup>23</sup>. Pero la Diputación lo rechazó por considerarlo demasiado castellano al inspirarse en el Tribunal del Protomedicato de Castilla y tener que dismantelar las estructuras existentes en el reino.

Otro aspecto en común que hemos encontrado es la presencia de muchos de los vecinos de Pamplona en el documento *Armorial y Padrón de nobles de la ciudad de Pamplona* mencionado anteriormente<sup>24</sup>. Uno de los motivos por los que Vicente Aoiz de Zuza llevó a cabo la investigación y recopilación de todo este material fue la reacción suscitada por la Ordenanza de 3 de noviembre de 1770 de Carlos III para el reemplazo del ejército, así como por otra adicional de 1773, en la que se establecía la exención de los hidalgos del sorteo de las quintas. Muchas familias llevaron a cabo una labor de recogida e investigación en archivos parroquiales para obtener las correspondientes ejecutorias de hidalguía. Aoiz de Zuza puso por escrito el motivo y la necesidad de tener constancia de aquella información familiar:

«con qué cuidado deben conservar la calidad de su nobleza, no para inflamar su vanidad, porque ésta en todos los grados es odiosa, sino para corresponder a su blasón, porque las notas y divisas de las armas no se han puesto en los escudos para ostentación y pompa de la heroicidad de los pasados, sino para emulación y exemplo de la virtud de los venideros»<sup>25</sup>.

«Los naturales de este Reyno de Navarra vivían descuidados en la buena fe de aquella posesión de honor que habían heredado y con la que en todos tiempos habían sido estimados sus mayores. Como no había emulación de unos y otros ni aquella mitad de estados que distinguen las familias de Castilla, no se habían esmerado en prevenir las armas o resguardos de ejecutorías,

---

23. Retomaba una propuesta formulada con anterioridad por el Dr. Echadi que había fallecido en 1785. CAMPOS DÍEZ, 1999: 179.

24. MARTINENA RUIZ, 220 (2000): 475-534.

25. MARTINENA RUIZ, 220 (2000): 478.

testimonios, filiaciones, genealogías, ni otros documentos o memorias con que pudieran ostentar sus calidades, contentos sólo con la notoria y nunca disputada propiedad de su Nobleza»<sup>26</sup>.

Aoiz y Zuza recogió la nómina de títulos nobiliarios, palacios existentes, los que tenían llamamiento a Cortes, pero especialmente los hidalgos de la ciudad de Pamplona, precisamente la más extensa, que además fueron coetáneos de Aoiz y Zuza. Un total de veinte personas mencionadas o descendientes de los citados se encuentran en la Sociedad Económica: Martín Vicente Iriarte y Michelena, Manuel Vidarte, Fernando Antonio García Herreros, Francisco Rived, Vicente Zuza y Eleta, José Antonio Berrieta, Pedro José Larroder, José Sagaseta de Ilurdoz, Joaquín y Fermín Sagardiburu, José Ramón Echeverría, Justo Galarza, Blas Echarri, Pedro Antonio Aranegui, Juan José Zaro. Muchos de los nombres han sido mencionados como hidalgos, algunos de origen francés, presentes en la Hermandad de Santa Bárbara e instituciones, lo cual nos muestra algunas de las estrategias de ascenso de estas familias.

Tampoco podemos dejar de mencionar la presencia de personalidades de la Ribera como el marqués de San Adrián, sorprendentemente los Ligués –que no participaban en la Tudelana–, y su pariente Joaquín José de Navascués de Cintruénigo.

También encontramos ocho socios de la Bascongada que obviamente estarían apoyando el inicio de la nueva sociedad: Máximo Echálaz, palaciano y residente en Sevilla, Joaquín Ximénez de Tejada de la Orden de San Juan, Pascual Churruca, provisor y vicario general (hermano de Cosme Churruca), Miguel José de Azanza, intendente de Valencia y futuro ministro de Guerra y virrey, fray Francisco Villalpando capuchino y pensionado de *Su Magestad*, José de Argaiz, comendador de la Orden de San Juan, además de dos parientes de socios, Vicente Marco, comerciante, y el conde de Guenduláin, cuñado del conde de Peñaflorida.

Entre los socios también se hallan cinco familiares de la Inquisición, uno de ellos el mismo marqués de San Adrián. Marina Torres Arce, al estudiar esta institución y el reformismo borbónico, apunta que de los grupos familiares que medraron durante el siglo XVIII también se nutrían las filas inquisitoriales,

---

26. MARTINENA RUIZ, 220 (2000): 477.

dejándolos «enmarcados también, sin aparente contradicción, dentro de los cauces más tradicionales de la sociedad del Antiguo Régimen»<sup>27</sup>.

Podemos observar el crecimiento y el posicionamiento de familias de comerciantes e hidalgos. En todo caso, para obtener conclusiones sobre estos socios también sería necesario trazar sus biografías, en especial su formación y relaciones familiares, para poder explicar este perfil de modernidad que representa su pertenencia a la Sociedad Económica. No nos cabe duda de que, al igual que en la Tudelana, algunos socios considerarían que su pertenencia a la Económica era una ventaja que los diferenciaba de los demás a la hora de optar a ciertos puestos<sup>28</sup>.

A pesar del interés de aquellos 167 individuos y de la aprobación de los estatutos de la Sociedad en 1790 por Carlos III, el Consejo de Navarra sobre-cartó la real cédula. Astigarraga explica esta circunstancia debido a la falta de vinculación de la Sociedad con el marco institucional navarro, de la misma manera que sucedía con la Tudelana. La Diputación devolvió la petición y los no partidarios consideraron la iniciativa como contrafuero:

«Habiendo concurrido los llamados y tratándose de formar estatutos, levantó la voz un particular diciendo que cuanto se trataba era opuesto a los Fueros del Reino. Y fue bastante para conmover el concurso y disolverse la Sociedad»<sup>29</sup>.

A pesar de haber fracasado la tentativa, en la ciudad hubo un amplio número de personas con inquietud cultural y de progreso que apoyaron distintas iniciativas relacionadas con la educación, las artes, la agricultura o la industria de manera individual.

Fue la Diputación quien lideró estos programas de fomento de la agricultura por medio de la traída de aguas y la comercialización de los excedentes gracias a la apertura de caminos y canales y la mejora del transporte para activar la economía. También se preocupó de la protección de la fundación de la inclusa y hospitales y estableció la normativa para la construcción de

---

27. TORRES ARCE, 2006: 485, 496-497.

28. GUIJARRO SALVADOR, 2016: 254.

29. ASTIGARRAGA GOENAGA, 6-7 (1992): 62.

nuevos cementerios. En definitiva, promovió las reformas económicas, sociales y artísticas más relevantes del reino<sup>30</sup>.

## 2. Nuevos intentos. La solicitud de 1803

El deseo de tener una sociedad económica en Pamplona no se desvaneció y al cabo de unos años hubo otras dos nuevas tentativas encabezadas por clérigos: en 1801 por don Joaquín Undiano, vicario de Lizarraga, y en 1803 por el prior del Convento del Carmen Calzado, fray José María Larumbe. Nuevamente se solicitó en 1816, pero ninguna de aquellas sociedades se llegó a constituir, siendo la respuesta «Que continúe la Sociedad de Tudela en sus funciones ínterin se establece la de Pamplona»<sup>31</sup>.

Nos vamos a detener brevemente en la de 1803 cuya documentación se conserva en el Archivo Real y General de Navarra, recogida bajo el título *Sobre el establecimiento de una sociedad económica 1803*<sup>32</sup>. Los estatutos son semejantes a los de la Matritense aunque se realiza alguna pequeña adición como el sello, que se formaba con las dos armas del reino y la ciudad bajo una corona y acompañado del lema *En amor ad jungens utilitate pares*, y el lema de la sociedad: *Socorre enseñando*.

La solicitud fue remitida al virrey, la Diputación de Navarra y el Ayuntamiento de Pamplona. Como apuntó Astigarraga, la pretensión de Larumbe venía acompañada de un ánimo conciliador, ya que la solicitud de protección hacia las instituciones navarras venía acompañada de la cesión a ellas de ciertas áreas de responsabilidad y cargos directivos, pero «no fue suficiente para obtener la aprobación. En este caso, el Ayuntamiento de Pamplona accedió a procurar «que se realice tan plausible idea». Nuevamente la Diputación respondió negativamente<sup>33</sup>.

El prior Larumbe presentó como promotor de la iniciativa al virrey, marqués de las Amarillas. Resulta interesante la breve lista de posibles miembros de la sociedad. En primer lugar, encontramos como protector al mismo virrey, como director a su pariente político el conde de Ezpeleta, como secretario al

---

30. LARUMBE MARTÍN, 1990: 28.

31. ARGN, VR\_Documentos, Leg. 85, N. 34.

32. ARGN, VR\_Documentos, Leg.85, N.34.

33. ASTIGARRAGA GOENAGA, 6-7 (1992): 25-78.

hijo del primero, Pedro Agustín Girón, censores al arcediano Joaquín Xavier Úriz, a Manuel Lombardo, visitador del obispado, y al canónigo Miguel Marco. Siguen en la lista como bibliotecarios dos presbíteros de las parroquias de San Juan y San Nicolás, como contador Francisco Rived, los comerciantes Gerónimo Elso y Juan Cruz Hernández como tesoreros y los primeros individuos: los diputados Antonio María Sarasa, Joaquín Bayona, Miguel Escudero, el abad de la Oliva y Carlos Amatrian. Debían estar incluidos así mismo los miembros del cabildo de la catedral de Pamplona, el marqués de Góngora, el conde de Agramont, Manuel Ángel Vidarte y los señores consultores barón de Bigüézal y Joaquín Elío.

De todos los dieciocho mencionados, sin contar con los capitulares, ocho se encontraban presentes en la lista de 1790 además del hermano de Vicente Marco, Miguel Marco. Así mismo cinco de los capitulares eran sobrinos de los prebendados que constaban en la primera lista.

Aunque no se llegase a poner en marcha ni podamos hacer un recuento de asistencia a las reuniones, porque no las hubo, podemos ver algunas constantes como la presencia de algunos comerciantes, ciertos nobles y el clero, vinculados en cierto grado con los de la sociedad anterior, quedando de manifiesto que estaban realmente comprometidos con los fines de una institución de esas características.

### 3. La Sociedad Económica de Amigos del País. 1842

La actividad de la Tudelana había decaído para 1842 y, en un contexto histórico e institucional totalmente distinto y al amparo del jefe político de Navarra, se creó la Sociedad Económica de Pamplona. La documentación de esta sociedad se conserva en el Archivo Municipal de Pamplona, posiblemente por la presencia en la sociedad del marqués de Rozalejo, miembro activo y alcalde de Pamplona al detenerse la actividad de la misma en 1848<sup>34</sup>. Ciertamente el momento histórico poco tiene en común con el de la primera sociedad, pero hemos querido contrastar el perfil de los miembros de ambos y ver qué pudieron tener en común.

---

34. AMP, *Sociedad Económica de Amigos del País* (Y2), 1842.

El jefe político de la provincia se reunió en el Ayuntamiento el 27 de noviembre de 1842 con un grupo de personas interesadas en la creación de la Sociedad Económica de Amigos del País. La normativa establecía celebrar una reunión todos los martes y comenzaron el 11 de enero de 1843. Gran parte de la información conservada sobre esta sociedad fue publicada por Carlos Clavería Arza en 1974<sup>35</sup>. Destacamos las siguientes iniciativas de la Sociedad para mejorar la economía: la introducción de la industria de la seda, el establecimiento de bancos agrícolas en el mayor número posible de pueblos como ayuda a los labradores, exposición pública de maquinaria y productos agrícolas, creación de escuelas de párvulos para la educación de niños y niñas, que a la vez facilitarían el trabajo de sus madres y el consiguiente incremento de los ingresos familiares y la fundación de una escuela de Matemáticas y Dibujo. Para ello se pusieron en marcha las comisiones de Instrucción Pública, Agricultura, Industria y Artes y la de Comercio. Sin embargo, la sociedad, que careció de local propio, sufrió los mismos males que muchas otras, la falta de constancia y compromiso de los socios, la carencia de medios económicos y la indiferencia de algunas instituciones.

A continuación, vamos a analizar brevemente la lista de la sociedad y la participación de los que la compusieron. En un inicio contó con cincuenta y dos socios de número y diez corresponsales, pero posteriormente se fueron incorporando nuevos.

Durante los primeros meses algunos de los fundadores propusieron nombres de personas que pudiesen ser idóneas para ser socios de número. Tiburcio Irigoyen, natural del valle de Baztán y diputado provincial, propuso como corresponsales a Juan Francisco Dolagaray y Pedro María Hualde, ambos de Irurita, pueblo del mismo valle. Yanguas y Miranda, presentó a Martín Belarra propietario de Yanci, que fue diputado de ideario progresista y miembro de la comisión que defendería en Madrid los intereses mineros de Navarra en 1842<sup>36</sup>.

---

35. CLAVERÍA ARZA, 1974: 53-102.

36. Publicó la memoria *Estado decadente de la fabricación de hierro en las Provincias Vascongadas y Navarra* (1854). Para más información sobre los diputados: GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, 1996: 411-415; 355-357.

El arcediano Miguel José Irigoyen, por su parte, presentó a su sobrino Miguel María Zozaya de Errazu que había realizado estudios de Matemáticas, Dibujo, Lengua inglesa y francesa y Comercio y que destacaría como político<sup>37</sup>; a Ruperto Iturbide, abad de Leiza y a Tomás Prida, socio de la Cantábrica y Numantina y ambos miembros de la disuelta junta diocesana; así como a Pedro Ansoleaga, arquitecto, natural de Bilbao, y miembro de la Academia de San Fernando.

Ángel Sagasetta de Ilúrdoz, decano del colegio de abogados, presentaba a Esteban Ozcáriz, doctor en Leyes y asesor del Juzgado de Intendencia Militar.

En estos pocos ejemplos se pueden observar los círculos familiares o de las instituciones en las que estas personas ejercían.

En cuanto a la extracción social, por establecer una comparación con la primera lista, esta nos muestra la presencia de veinte individuos que podemos considerar nobles, ocho con títulos y doce procedentes de familias hidalgas mencionadas con anterioridad. Sin embargo, la distinción que marca una diferencia con respecto a las sociedades anteriores es la mención de la propiedad. Se han contabilizado veintiún propietarios y cinco hacendados. Algunos de ellos estaban entre los mayores contribuyentes de la provincia. Además, nueve adquirieron bienes desamortizados. El clero, por su parte, disminuye, en especial el alto clero.

En cuanto a las profesiones, resulta ciertamente interesante ver el aumento de la presencia de los socios en la Diputación (veintidós) y Ayuntamiento (veintiséis); en parte se explica porque la iniciativa partió de miembros de las propias instituciones, pero si nos detenemos a identificar a algunos de ellos vemos algunas continuidades con respecto a las listas anteriores. Encontramos catorce descendientes de los socios de la primera lista: los comerciantes Vidarte, Ribed, Barbería y Juan Cruz Hernández, el barón de Bigüézal, el marqués de Vesolla, el conde de Guenduláin y el marqués de Montesa; Antero Echarri, diputado provincial, Martín Antonio Senosiáin, segundo alcalde constitucional, Manuel Aldaz, jefe superior político, y a Miguel José Irigoyen, sobre el que trataremos en el próximo apartado.

---

37. AMP, *Sociedad Económica de Amigos del País* (Y2), 1843. Documento de presentación redactado por Miguel José Irigoyen. Para más información sobre el diputado: GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, 1996: 492-495.

### Profesiones

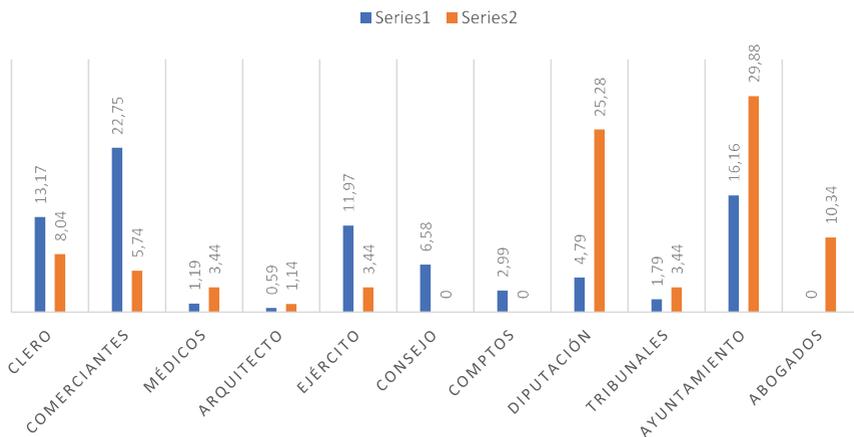


Tabla 2: Comparación de las profesiones de las listas de 1790 y 1842.

Muchos de los miembros han sido definidos por distintos autores como liberales, liberales progresistas o moderados. Dado el momento histórico, finalizada la Guerra Carlista, estos fueron los grupos que accedieron a las instituciones de gobierno de la nueva provincia. Aunque aparecen nombres nuevos y muchas familias quedaron fuera de los espacios que habían ocupado hasta entonces, hay ciertas constantes, como hemos visto en el último caso. Además de la nobleza tradicional con posiciones moderadas encontramos a familias dedicadas al comercio que ascendieron socialmente y otras que lo hicieron a través de otras instituciones, dentro y fuera del reino, sirviendo a la monarquía. A pesar de los grandes cambios sociales y políticos, algunos de ellos consiguieron seguir formando parte de los puestos de gobierno en la nueva provincia y fuera como representantes en las Cortes.

#### 4. Presencia del alto clero

A semejanza de otras sociedades la presencia del clero fue notable. En el caso de la Tudelana se consideró que el deán, los curas párrocos y vicarios, así como el clero de las diez parroquias del deanato fuesen socios natos. Cuando

Tudela se convirtió en diócesis los obispos también pasaron a ser socios natos, en palabras de Pablo Guijarro «contribuyendo a revitalizar con su presencia la decaída Sociedad»<sup>38</sup>.

Queremos detenernos brevemente en el cabildo de la catedral de Pamplona. Esta era una institución secular, cuyo modo de vida regular se prolongó desde el siglo XII hasta 1851, siendo la última con estas características entre todas las catedrales españolas<sup>39</sup>. No podía ser de otra manera, con las secularizaciones de las órdenes religiosas y el sistema de elección que dependía exclusivamente de cabildo. Esto último tuvo como consecuencia una endogamia, no desconocida en otras catedrales, pero en esta se acentuó la presencia de determinados grupos familiares y regionales. En la segunda mitad del siglo XVIII la influencia de familias de la Montaña, en especial baztanesas, fue notable<sup>40</sup>. Este fenómeno no se puede separar de las estrategias de ascenso de las mismas familias en otras instituciones del reino o fuera del mismo.

En aquella segunda mitad del siglo XVIII, a la influencia del prior Fermín de Lubián –que consiguió hacer florecer la institución con elección de personas muy capaces, cultas y *viajadas*– se le sumó también la presencia y círculo cercano del obispo Juan Lorenzo Irigoyen y Dutari<sup>41</sup>. Residió en Pamplona y mantuvo estrechos lazos con la familia y el valle. En 1768 fue elegido obispo de Pamplona, el primer navarro desde la conquista del reino. Así mismo, fue responsable de la construcción de los dos seminarios en Pamplona, el episcopal y el conciliar (1777), inició los planes benéficos de las parroquias de la diócesis, además de una importante actividad pastoral y de reforma del

---

38. GUIJARRO SALVADOR, 2016: 250.

39. El concordato de 1851 entre la Santa Sede e Isabel II dio lugar a la supresión de la vida regular del Cabildo para equipararla al resto de catedrales del reino. Esto tuvo lugar el 29 de mayo de 1859 por la bula *Ineffabili* del Papa Pío IX que abolió las leyes, estatutos, reglamentos, prácticas y costumbres por las 3 que se regían los cánones de la Catedral de Pamplona. GONZÁLEZ GAZTAMBIDE, 1979: 639-640; 730-731.

40. ARDANAZ IÑARGA, 2009: 41-56.

41. La familia Irigoyen, procedente de Errazu, no era ni mucho menos la más influyente. Siempre mantuvo sus tradicionales y estrechas relaciones con los Echenique de Iñábil, la casa vecina de Unandeguía y, más adelante, con los Gastón de Iriarte. ARDANAZ IÑARGA, 71/144 (2019): 589-601.

clero; es decir, fue un exponente del alto clero leal al monarca y sus políticas regalistas<sup>42</sup>.

<b>Capitulares presentes en las Sociedades Económicas de Pamplona</b>		
<b>1790</b>	<b>1803</b>	<b>1842</b>
<i>Domingo Bernedo</i>	<i>Domingo Bernedo</i>	Miguel José Irigoyen (Arc. Tabla)****
<i>Joaquín Xavier de Úriz (Arc. Tabla) ***</i>	<i>Joaquín Xavier de Úriz (Arc. Tabla)***</i>	
Blas de Oyza (Prior)***	Tadeo Pérez de Tafalla (Prior)	
Joaquín de Goyeneta (Arc. Usún)	Francisco Xavier Monzón	
Xavier de Amigot (Arc. Cámara) *	Miguel Fermín de Sagardoy	
José Manuel de Ederra	Pedro Vicente Echenique (Arc. Cámara)****	
Fermín Daoiz (Hospitalero)**	Miguel Antonio Úriz***	
Antonio Mendinueta (Prior Velate) <sup>43</sup>	Miguel de Marco*	
	Manuel Antonio Gomeza	
	Miguel María Daoiz**	
	José de Aldaz	
	Joaquín Lacarra	
	Joaquín María Pitillas	
	Vicente Marco *	

Fuentes: Listas AHN, ARGN y AMP. \*Indica que son parientes. El color de la celda indica la procedencia de un mismo valle o localidad. Verde: Valdeibar. Amarillo: Pamplona. Naranja: Roncal-Salazar. Azul: Baztán.

42. ARTOLA RENEDO, 2013: 387-415.

43. Presente en la «Lista de sujetos que deben prenderse en Pamplona para evitar males al tiempo de la entrada» en 1823. CAMPO JESÚS, 163 (1981): 555.

Anteriormente hemos mencionado, como se puede comprobar en la tabla, los lazos de parentesco o paisanaje que se dieron en el cabildo. En este caso, únicamente aparecen los mencionados en las listas, pero se puede observar, además de los pamploneses Goyeneta, Monzón, Gomeza Daoiz, o Aldaz –precisamente estos dos últimos tendrán a sus hermanos en la lista, el marqués de Rozalejo y Sebastián de Aldaz, los procedentes de los valles pirenaicos de Roncal y Salazar con Amigot, Ederra, Sagardoy y Marco, así como los baztanenses Mendinueta, Echenique e Irigoyen y los de val de Aibar, el prior Blas de Oyza, sucesor y continuador de Fermín de Lubián y sus dos sobrinos Joaquín Xavier y Miguel Úriz.

Un vínculo no tan evidente es el que existió entre Joaquín Xavier Úriz, junto con Domingo Bernedo, el único que aparece en ambas listas, y Miguel José de Irigoyen. El primero, natural de Sada y sobrino del prior Blas de Oyza, fue familiar y paje en su juventud del obispo Juan Lorenzo Irigoyen y Dutari, obispo que ya hemos mencionado. Su entrada habría sido apoyada por su tío y su benefactor, así como por sus colaboradores y parientes en el cabildo. Círculo en el que es posible que hubiese una posible tertulia, como se menciona en la carta de un socio de la Bascongada a Juan Miguel Echenique, primo del obispo, arcediano de la Tabla, provisor y vicario general. Este también fue responsable de los planos de la fachada de la catedral de Ventura Rodríguez, otro proyecto vanguardista encargado al arquitecto Ochandátegui<sup>44</sup>.

Joaquín Xavier Úriz, además de ser una persona valiosísima para el cabildo prácticamente desde su entrada, fue el impulsor y fundador de la inclusa de

---

44. Juan Miguel Echenique Asco fue una persona con unas dotes excepcionales para administrar las rentas de su dignidad. Se han conservado unas cartas de la correspondencia mantenida con Diego de Echagüe –prior y consejero del Consulado de San Sebastián y persona que participó activamente en la importante ampliación del puerto de San Sebastián– que dejan ver el interés que Juan Miguel de Echenique tenía por el navío de Caracas y sus negocios, y la mención del comerciante donostiarra de una tertulia que debía tener el arcediano con algunas personas de Pamplona, entre los que se citaba a Ramón Pérez de Elizalde y a Ignacio de Altolaguirre, colaboradores del obispo Irigoyen. Falleció el 29 de septiembre de 1784 en Pamplona. ARDANAZ IÑARGA, 2012: 99. ASTIAZARAIN ACHABAL, 1998. A.C.P., Cj. 1418-3; ADP. C/2782, D. Juan Miguel de Echenique arcediano de la tabla contra los abades de Larraun, Araiz, Basaburua Mayor y Menor, Imoz y más de 45 pueblos por los Cuartos decimales; Cj. 3017, Notum 3.º, 85 V. Misa de San Nicolás vacante el arcedianato de Tabla. 163. Archivo Parroquial de Errazu, *Libro de Bautizados*, Lib. 3, fol. 60v.

Pamplona y autor de *Causas prácticas de la muerte de los niños expósitos en sus primeros años; remedio en su origen...* (Pamplona, 1801)<sup>45</sup>. En esta obra abordó las malas prácticas a la hora de atender a los niños expósitos y, junto con el tradicional deber de caridad, propuso un nuevo motivo por el que había que solucionar aquella penosa situación en consonancia con otras obras similares: «promover el aumento de una población útil, subordinada, civil, laboriosa, y de probidad, que en sí lo abraza todo cumplidamente». Úriz fue un ejemplo del interés de los ilustrados por los pobres, en el que se aunaban el ejercicio de la caridad y la utilidad por medio de la educación<sup>46</sup>.

Entre 1782 y 1784 ejerció el oficio de obrero mayor de la catedral, por ello debió ser uno de los comisionados para tratar periódicamente con el arquitecto Santos Ángel de Ochandátegui –presente en la lista de la Sociedad Económica– sobre las obras del frontispicio de la catedral. En 1787 como vicario general de la diócesis, ante un acalorado conflicto sobre las trazas de un retablo que acabó en el tribunal de la diócesis, favoreció al arquitecto Ochandátegui, sugiriendo, además, que se conservase las de este en la Secretaría de Cámara, «para que por este medio las obras que se agan en lo futuro sean por las reglas devidas del arte, y conforme a las Reales intenciones (y los preceptos del Arte)». Azanza López consideró este hecho como un triunfo del Academicismo en Navarra<sup>47</sup>.

Así mismo, continuó ascendiendo en la carrera eclesiástica al ser arcediano de la Tabla, prior de Roncesvalles y obispo de Pamplona hasta su fallecimiento en 1829<sup>48</sup>.

Durante toda su vida mantuvo una leal amistad con la familia del difunto obispo de Pamplona Irigoyen, en especial con sus sobrinos Miguel Fernando y Fermín Lorenzo, quien, a pesar de vivir en Segovia como canónigo (1778-1797) y en Alfaro como abad (1797-1799), siempre asesoró y ayudó al cabildo

---

45. VALVERDE LAMSFUS, Anejo 4 (1986): 93-118.

46. GOÑI GAZTAMBIDE, 108-109 (1967): 353-440. ARDANAZ IÑARGA, 2012: 726.

47. AZANZA LÓPEZ, 21 (2002): 149-165. ARDANAZ IÑARGA, 2012: 654.

48. Ocupó cargos tan relevantes como gobernador eclesiástico durante la sede vacante (1783), provisor y vicario general (1785-1795) y arcediano de la Tabla (1783). Fue visitador (1783) y prior de Roncesvalles (1803-1815). Asistió como diputado a la asamblea de Bayona en 1808 por renuncia de su obispo. GOÑI GAZTAMBIDE 108-109 (1967): 353-440.

de Pamplona en numerosos negocios<sup>49</sup>. Precisamente al fallecer ambos hermanos Irigoyen, Joaquín Xavier Úriz canceló la deuda por varios préstamos pendientes que recaería en los niños que quedaban huérfanos, uno de ellos el futuro canónigo Miguel José de Irigoyen<sup>50</sup>. El arcediano los visitó en dos ocasiones, en los pocos meses en los que el abad y su sobrino vivieron en Alfaro, a su paso de camino a Madrid por distintas gestiones relacionadas con la creación de la inclusa<sup>51</sup>.

La experiencia de Miguel José Irigoyen viviendo con su tío en Segovia y Alfaro le permitió conocer a personas que llevaron a cabo iniciativas o se caracterizaron por sus ideas ilustradas como al futuro virrey de Nueva España, Miguel José de Azanza, paisano y amigo, que acabó sus días en Burdeos a pesar de ser amnistiado<sup>52</sup>. No es extraño que Miguel José Irigoyen fuese elegido canónigo de Pamplona, sin cumplir 18 años, con todo ese entramado familiar y de amistades. Pedro Vicente Echenique, arcediano de la Cámara y pariente, se encargó de su educación a partir de los 14 años, al fallecer su tío y su padre. Por su parte Úriz debió de tener aprecio por Miguel José Irigoyen dada la estrecha amistad que mantuvo con su familia, como se ha podido ver en la correspondencia personal y por el hecho de que antes de marchar al exilio lo nombrase gobernador de la diócesis<sup>53</sup>.

---

49. El 13 de enero de 1799, a los seis meses de la toma de posesión falleció inesperadamente el nuevo abad de Alfaro. APB, Manuscrito de Miguel José Irigoyen, «Partida de Defunción del Sor D. Fermín Lorenzo de Irigoyen». En el Libro 6.º de Difuntos de la Colegiata de Alfaro, folio 223.

50. APB, *Carta de Joaquín Xavier Úriz a D. Juan José Gastón*, Pamplona, 22 de agosto de 1803: «Sr Dn Juan Jose Gaston: Mi dueño y Señor: No deseo ni quiero se haga el menor merito de lo que se cobro y de lo que reste que cobrarse lo de post mortem de los Arcos, ni menos del reloj que quedo o dieron a nuestro D. Miguelito. Con lo que Vmd. me dice en el modo que con especificacion proponia en la antecedente queda cancelada la cuenta que yo tenia, quedando en favor de la misma todas las excit.as, aunque no alcancen a cubrir las como no han de alcanzar (...)».

51. APB, *Carta de Fermín Lorenzo Irigoyen a su hermano Miguel Fernando*. 22 de septiembre de 98: «(...) El Domingo ultimo tube el gusto de hallarme en Casa con nro Arcediano de Tabla al paso para Madrid. Comio aquí y a la tardecita se marchó a Corella, hasta cuias primeras casas le acompañe a caballo: No hay mas que una legua corta (...)»; Alfaro, 6 de octubre de 98.

52. ARDANAZ IÑARGA, 71/144 (2019): 589-601.

53. *Ibidem*.

Fue encarcelado en repetidas ocasiones, durante la Guerra de la Independencia, por liberal, siendo gobernador de la diócesis y teniendo que pagar el rescate de sus hermanas secuestradas por los carlistas mientras sus hermanos y cuñados tuvieron que huir a Baigorri para salvar la vida<sup>54</sup>.

Fue provisor del Obispado (1820), arcediano de la Tabla (1831) y por orden real del 9 de abril de 1838, senador por la provincia de Navarra. En 1847 fue nombrado obispo de Zamora, en cuya diócesis permaneció por espacio de dos años, trasladándose en 1850 a la diócesis de Calahorra. Allí murió el 18 de marzo de 1852.

La presencia de Miguel José Irigoyen en la Sociedad Económica, único representante del cabildo de la catedral, se entiende por la trayectoria familiar de ascenso social al servicio de la monarquía y como continuador de las inquietudes ilustradas de algunos capitulares, en especial del arcediano y obispo Joaquín Xavier Úriz.

Miguel José Irigoyen fue uno de los pocos eclesiásticos constitucionales durante el Trienio Liberal. De modo parecido a sus parientes del clero, que ejercieron como patriarcas de la familia, se ha dicho que debió influir ideológica y políticamente en sus sobrinos Zozaya y también ha sido considerado como el puente entre dos generaciones, la de la hora navarra y la de sus parientes liberales que ocuparon distintos puestos en la Diputación y en las Cortes, espacios de acción nuevos, como lo fueron José María Gastón y Echeverz, parlamentario y gobernador civil, Tiburcio Irigoyen, liberal progresista, y Miguel María Zozaya moderado, estos dos últimos presentes en la Sociedad Económica de 1842<sup>55</sup>.

## Conclusiones

En el presente artículo se ha analizado la extracción social de los socios de las tres fallidas sociedades que hubo en Pamplona en 1790, 1803 y 1843, que fueron las élites intelectuales, políticas y sociales durante aquellos períodos convulsos. El objetivo era comprobar si pudo haber una pervivencia de aquellas élites o qué continuidades se dieron entre las mismas. Este estudio es una

---

54. GARRALDA ARIZCUN, Anejo 15 (1993): 457-476. CAMPO JESÚS, 163 (1981): 555.

55. GARRALDA ARIZCUN, Anejo 15 (1993): 458. CASTELLANO DE GASTÓN, 262 (2015): 755-766.

primera aproximación, ya que, si bien hemos encontrado algunas constantes, las listas requieren un análisis más profundo para conocer las trayectorias de ciertas familias y su adaptación a la nueva situación política o su desaparición.

Los componentes de la lista del siglo XVIII fueron personas de linajes conocidos, con distintos títulos, presencia en las instituciones del reino y servidores de la Corona, junto con una intensa vida económica, social y cultural. Otros provenían de familias dedicadas al comercio que utilizaron distintas estrategias para su promoción social. También estuvieron presentes hidalgos que no eran vecinos de Pamplona cuya posición preeminente y su trayectoria socioeconómica ascendente a lo largo del siglo estuvo vinculada al comercio, el Ejército, la Corte, la Administración o la Iglesia. Aunque la Sociedad Económica no prosperó, se llevaron a cabo distintos proyectos de mejora en muchos campos gracias a las instituciones del reino y a personas particulares.

La lista de 1842 nos muestra una mayor presencia de personas vinculadas a la Diputación, en un momento histórico que marcó que la mayoría de ellos tomaran posturas liberales moderadas. Es posible, nuevamente, que fuese otro medio de encumbramiento económico, social y político, en este caso atrayendo a los grandes propietarios de Navarra, no necesariamente a familias nobles e hidalgas del pasado, pero también vemos a individuos y familias que manifestarán verdadero interés en los beneficios y el progreso que una sociedad puede generar.

Por otro lado, estas listas también han permitido observar la permanencia de familias que abrazarán la causa constitucionalista y la continuidad de algunos de ellos en lugares de poder tradicionales como el Ayuntamiento de Pamplona o nuevos como la Diputación foral o las Cortes de Madrid a mediados del siglo XIX, cuando en el pasado se tenían que limitar al gobierno local al no tener asiento en Cortes o residir en la capital.

En el caso del cabildo de la catedral de Pamplona, también vemos la presencia de canónigos cuyas familias estaban inmersas en la vida política de cada momento histórico –hemos detectado alguna constante–, y el verdadero interés de algunos de ellos en los beneficios y la necesidad de una institución como la Sociedad Económica para impulsar el progreso, primero en el reino y después en la provincia.

## Bibliografía

- AINCIBURU SANZ, Conchi, «Franceses naturalizados», *Aintzina*, Extra 1(2007): 16-20. Disponible en: [http://www.antzinako.org/Revistas/Antzina\\_Especial\\_Encuentros.pdf](http://www.antzinako.org/Revistas/Antzina_Especial_Encuentros.pdf) [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- ANES, Gonzalo, *El antiguo régimen: Los Borbones*, Madrid, Alianza, 1975.
- ARDANAZ-IÑARGA, Naiara, «Promoción artística de Juan Lorenzo Irigoyen y Dutari, obispo de Pamplona (1768-1778)», *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 2 (2007): 63-98. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2979442> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- ARDANAZ-IÑARGA, Naiara, «El Cabildo de la Catedral de Pamplona en la segunda mitad del siglo XVIII: tradición y renovación», en Jesús Astigarraga Goenaga, María Victoria López-Cordón Cortezo y José María Urkia Etxabe (coords.), *Ilustración, Ilustraciones*, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País/Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, vol. 3: 41-56.
- ARDANAZ-IÑARGA, Naiara, *La catedral de Pamplona en el siglo de las luces. Arte, ceremonial y cultura*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012. Disponible en: <https://dadun.unav.edu/handle/10171/20480> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- ARDANAZ-IÑARGA, Naiara, «Entre la carrera eclesiástica y las preocupaciones familiares: correspondencia de un prebendado del siglo XVIII», *Hispania Sacra*, 71/144 (2019): 589-601. Disponible en: <http://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/view/818/818> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, «Las Sociedades Económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la Ilustración», *Obradoiro de historia moderna*, 21 (2012): 219-245. Disponible en: <http://www.usc.es/revistas/index.php/ohm/article/view/689> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- ARTOLA RENEDO, Andoni, «La formación de los obispos procedentes del clero secular (1760-1788)», en José María Imízcoz Beunza y Álvaro Chaparro Sainz (eds.), *Educación, redes y producción de élites en el siglo XVIII*, Madrid, Sílex, 2013: 387-415. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00918466/document> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- ASTIAZARAIN ACHABAL, María Isabel, *El Consulado de San Sebastián y los proyectos de ampliación de su puerto en el siglo XVIII*, San Sebastián, Fundación Kutxa, 1998.

- ASTIGARRAGA GOENAGA, Jesús, «Las sociedades económicas en Navarra en la segunda mitad del siglo XVIII», *Gerónimo de Uztariz*, 6-7 (1992): 25-78. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3395856> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- AZANZA LÓPEZ, José Javier, «El papel regulador de la Real Academia de San Fernando en la implantación del neoclasicismo en Navarra», *Ondare: cuadernos de artes plásticas y monumentales*, 21 (2002): 149-165.
- AZCONA GUERRA, Ana M., *Comercio y comerciantes en la Navarra del siglo XVIII*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996.
- CAMPO JESÚS, Luis del, «Pamplona, tres lustros de su historia (1808-1823) [y II]», *Príncipe de Viana*, 163 (1981): 495-562. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/15675.pdf> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- CAMPOS DÍEZ, María Soledad, *El Real Tribunal del Protomedicato castellano, siglos XIV-XIX*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999.
- CASTELLANO DE GASTÓN, Gaspar, «El obispo D. Miguel José de Irigoyen (1785-1852)». *Príncipe de Viana*, 262 (2015): 755-766. Disponible en: <http://sehn.org.es/wp-content/uploads/2017/08/80407.pdf> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- CLAVERÍA ARZA, Carlos, *Los Amigos del País de Pamplona en el siglo XIX*, Pamplona, Gómez, 1974.
- FRANCO RUBIO, Gloria Ángeles, «El ejercicio del poder en la España del siglo XVIII. Entre las prácticas culturales y las prácticas políticas». *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 35 (2005): 51-78. <http://doi.org/10.4000/mcv.1605>
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Ángel, *Diccionario biográfico de los Diputados Forales de Navarra (1840-1931)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Ángel, *Liberales navarros a través de sus textos (1820-1823)*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2018.
- GARRALDA ARIZCUN, José Fermín, «El “Moderantismo” político en Navarra. Miguel M.<sup>a</sup> Zozaya Irigoyen», *Príncipe de Viana*. Anejo 15 (1993): 457-476. Disponible en: <http://www.culturavarra.es/es/anejo-15> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- GOÑI GAZTAMBIDE, José, «Joaquín Xavier de Uriz, el obispo de la caridad (1815-1829)», *Príncipe de Viana*, 108-109 (1967): 353-440. Disponible en: <http://www.culturavarra.es/es/numeros-108-109> [consultado el 18 de diciembre de 2019]

- GOÑI GAZTAMBIDE, José, *Historia de los Obispos de Pamplona*, v. IX-X: Siglo XIX Pamplona, EUNSA, 1979.
- GUIJARRO SALVADOR, Pablo, *El espíritu ilustrado en Navarra: los marqueses de San Adrián y la Real Sociedad Tudelana de los Deseosos del Bien Público*, Pamplona, Gobierno de Navarra/Institución Príncipe de Viana, 2016.
- IMÍZCOZ BEUNZA, José María y CHAPARRO SAINZ, Álvaro, «Los orígenes sociales de los ilustrados vascos», en Jesús Astigarraga Goenaga, María Victoria López-Cordón Cortezo y José María Urkia Etxabe (coords.), *Ilustración, Ilustraciones*, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País/Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009, vol. 2: 993-1028.
- IMÍZCOZ BEUNZA, José María y GARCÍA DEL SER, María Victoria, «El alto clero vasco y navarro en la Monarquía Hispánica del siglo XVIII: Bases familiares, economía del parentesco y patronazgo», en Rodolfo Aguirre y Lucrecia Enríquez (coords.), *La Iglesia Hispanoamericana de la colonia a la república*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Pontificia Universidad Católica de Chile/Plaza y Valdés, 2008: 125-187.
- LARUMBE MARTÍN, María, *El academicismo y la arquitectura del siglo XIX en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1990.
- MARTINENA RUIZ, Juan José, «Armorial y Padrón de Nobles de la ciudad de Pamplona Según los manuscritos de Vicente Aoiz de Zuza», *Príncipe de Viana* 220 (2000): 475-534. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/16199.pdf> [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- MARTÍNEZ-PEÑUELA VIRSEDA, Araceli, «Real Sociedad de Amigos del País de Pamplona 1960-1976», *Príncipe de Viana*, Anejo 5 (1986): 165-177. Disponible en: [http://www.culturainavarra.es/uploads/files/Anejo%205/APV5\\_10\\_165-177.pdf](http://www.culturainavarra.es/uploads/files/Anejo%205/APV5_10_165-177.pdf) [consultado el 18 de diciembre de 2019].
- PÉREZ GOYENA, Antonio, *Ensayo de Bibliografía Navarra. Desde la creación de la imprenta en Pamplona hasta el año 1910*, VII, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1947.
- SÁNCHEZ SALVADOR Y BERRIO, Manuel P., *Poesías de Doralio*, biogr., ed. y est. de Felicidad Patier Torres, Pamplona, Gobierno de Navarra/Institución Príncipe de Viana, 1987.
- SANJUÁN, José Miguel, «La pervivencia de una élite: la evolución de la nobleza urbana barcelonesa en el largo plazo (1714-1919)», en Mónica Moreno Seco (coord.), Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.), *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia*

*Contemporánea*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019: 612-625. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/95877> [consultado el 18 de diciembre de 2019].

TORRES ARCE, Marina, *Inquisición, regalismo y reformismo borbónico: el Tribunal de la Inquisición de Logroño a finales del Antiguo Régimen*, Santander, Fundación Marcelino Botín/Universidad de Cantabria, 2006.

VALVERDE LAMSFUS María Dolores, «El abandono y la exposición de niños en la segunda mitad del siglo XVIII y comienzos del XIX: situación y reforma en la inclusa de Pamplona», *Príncipe de Viana*, Anejo 4 (1986): 93-118. Disponible en: [http://www.culturana Navarra.es/uploads/files/Anejo%204/APV4\\_07\\_93-118.pdf](http://www.culturana Navarra.es/uploads/files/Anejo%204/APV4_07_93-118.pdf) [consultado el 18 de diciembre de 2019].

VERGARA CIORDIA, Javier, «Proceso de erección del Seminario Conciliar de Pamplona», *Scripta Theologica* 19/3 (1987): 893-923. Disponible en: <http://dadun.unav.edu/handle/10171/12117> [consultado el 18 de diciembre de 2019].

## APÉNDICES

### Apéndice I: AHN, Sección Consejos, Leg. 1486:

*Expediente formado en vrd de Rl orden de SM con que remite para que se examinen en el Consejo los estatutos formados para el establecimiento de una Sociedad económica en la ciudad de Pamplona*

– *Lista de los individuos de la Sociedad Patriótica de Navarra al tiempo de su erección*

Dn Domingo Bernedo, canonigo.

Dn Juakin de Ezpeleta, Diputado del Reyno.

Dn Juan Antonio de Yrigoyen.

Dn Miguel Franco. Borda.

Dn Antonio Mendinueta, prior de Belate.

Dr Dn Juakin de Goyeneta, arcediano de Usun.

Dr Dn Xavier de Amigot, arcediano de camara.

Dn Fr Jose Argaiz, comendador de la orden de San Juan.

Dn Xavier de Argaiz, oydor de la camara de comptos.

Dn Juan Carlos de Arizaga, Capn. del Regimiento de Mallorca.

Dn Juakin Maria de Mencos, baron de Bigüezal.

Dn Jose Joaquin de Eraso, Diputado del Reyno y Patrón de Amezqueta.  
 Dn Fr Xavier Ximenez de Tejada, comendador del orden de San Juan.  
 Dn Martin Vicente de Iriarte y Michelena.  
 Dn Juan Antonio Lizaur, vecino de Peralta.  
 Dn Manuel Angel Vidarte.  
 Dn Alfonso Duran y Barazabal, alcalde de Corte.  
 Dn Domingo Fernandez de Campomanes, oidor del Consejo.  
 Dn Pedro Manuel de Soldevilla, fiscal del Consejo.  
 El marques de Gaona, oidor de Cámara de Comptos.  
 Dn Fr Pedro Acedo, gran prior del Orden de San Juan.  
 Dn. Vicente Dusmet, gobernador de esta plaza, y Gentilhombre de cámara con entrada.  
 El conde de la Cadena.  
 El conde de Guendulain.  
 Dn Maximino Echalaz  
 Dn Joaquín Josef Navasques, oidor del Consejo.  
 Dn Joaquin Ximenez de Tejada, del habito de San Juan.  
 Dn Joaquin de Solchaga y Álava.  
 Dn José de Navasques.  
 El capn. dn Joaquin Maria Alabar.  
 Dn Cenon de Sesma, alcalde de Corte.  
 Dn Franco Vicente de Azcona y Sarasa, Patrimonial del Reyno.  
 Dn Miguel Lorenzo de Beraza.  
 El brigadier conde de la Union, coronal del Regimiento. de Mallorca.  
 Licdo dn Joaquin de Uriz, arcediano de Tabla.  
 Dn. Josef Manuel de Eterra, canónigo.  
 El tente. coronel Dn Juan de Mencos, regidor cavo de la ciudad de Pamplona.  
 El conde del Puerto, coronel agregado del Regimiento de Mallorca.  
 Dn Xavier de Vidarte, alcalde de la ciudad de Pamplona.  
 Dn Fernando Melgarejo de los Cameros, alcalde de Corte.  
 Dn Antonio Fernández de Cordova, oidor del Consejo.  
 Dn Blas de Oyza, prior de la catedral.  
 Dn Manuel de Vidarte.  
 Dn Ramon de Vidarte.  
 El marques de Gongora, diputado del Reino y regidor cavo de Pamplona.  
 El capitán dn Luis de Gainza.

Dn Agustín de Eguia, decano del Consejo.  
 Dn Ramon Yñiguez de Beortegui, del Consejo.  
 Dn Xavier de Donamaria, diputado del Reyno.  
 El marqués de Besolla.  
 Dn Juan Manl Liges, cav.º de la distinguida Orden de Carlos 3.º, vecino de Cintruenigo.  
 Dn Pedro Clemente Liges, vecino de Cintruenigo.  
 Dn Atanasio Lezaun y Andía, vecino de Estella.  
 Dn Tadeo de Antillon, señor de Novar, vecino de Puente.  
 Dn Isidro Monreal, id.  
 Dn Juaquin de Bayona, id.  
 Dn Felix Barea, cura parroco de Cintruenigo.  
 Dn Pedro Miguel de Liges, vecino de Cintruenigo.  
 Dn Pedro Juan de Acha.  
 Dn Fernando Antonio Garcia Herreros.  
 Dn Antonio Rived.  
 Dn Pedro Ilzarve.  
 Dn Pedro Antonio Senosiain.  
 Dn Estevan de Espinal.  
 Dn Juan Domingo Alsua.  
 Dn Vicente Marco y Cemborain.  
 Dn Juan José Arteta.  
 Dn Franco. Rived.  
 Dn Martín de Artola.  
 Dn Manuel Ramon García Herreros.  
 Dn Diego Carrere.  
 Dn Juan Pedro Daguerre.  
 Dn Juan Miguel Sagasti.  
 Dn Manuel Balmaseda.  
 Dn Sevastián Lafarga.  
 Dn Manuel Sánchez Toscano.  
 Dn Manuel de Udi, auditor de guerra de esta Plaza.  
 Dn Juan Luis de Jauregui, contador de la renta de tablas.  
 Dn Tomas Sánchez Raposo, comisionado de la conduccion de municiones.  
 Dn Juan Miguel de Piedramillera, depositario del Reyno.  
 Dn Vicente de Zuza y Eleta.

Dn Antonio Zara, coronel de infantería, ingeniero en jefe.  
 El coronel dn Franco. Ballejo, comandante de artillería en este Reyno.  
 Dn Pedro Oliveti, capitán de infantería agregado a esta plaza.  
 Dn Rafael Alvarez, teniente coronel de infantería y sargento mayor de la Ciudadela.  
 Ldo dn Pascual de Churruca, provisor y vicario general de este obispado.  
 Dn Ramón Santos Larumbe, cura parroco de Sn Nicolás de Pamplona.  
 Dn Melchor de Sagardiburu.  
 Dn Gregorio Echeverría y Latasa.  
 Dn Juan Martín de Eliceche.  
 Dn Jose Joaquin de Lizarraga.  
 Dn Ramón de Echarri.  
 Dn Beltran Bidaubigue.  
 Dn Fermín de Aranalde.  
 Dn Franco. Perez, presbítero y corista mayor de San Saturnino.  
 Dn Jose Antonio Berrueta.  
 Dn Xavier de Berrueta.  
 Dn Sevastian Luengo, secretario del virreynato y capitán general.  
 Dn Geronimo de Muzquiz, señor del palacio de Riezu.  
 El teniente de caballería Dn Manuel Fernández de Guevara, administrador y vista principal de la tabla de Pamplona.  
 Dn. Jose Serafín Fernández de Guevara.  
 Dn Juan Jose de Egozque.  
 Dn Evaristo Ormaechea, regidor de Pamplona.  
 El capitan de caballeria dn Juan Manuel de Oyanarte, administrador principal de Correos de Navarra.  
 Dn Rafael de Garde, protomédico de Navarra.  
 Dn Vicente Barbería.  
 Dn Mateo Ezcurra.  
 Dn Martin Jose Larumbe.  
 Dn Juan Miguel de Egozcue.  
 Dn Juan Hernández.  
 Dn Sebastian Ziriza.  
 Dn Joaquin Ximenez.  
 Dn Juan Franco. de Oyarzun.  
 Dn Antonio Reta.

Dn Miguel de Gasque.  
 Dn Juan Thomas de Olondriz  
 Dn Sevastian de Aldaz.  
 Dn Juan Antonio Biguria.  
 Dn Juan Luis de Ochotorena y Altuna.  
 Dn Juan Prudencio de Ynda.  
 Dn Pedro Jose Larroder.Ldo. dn. Bentura Echeverría.  
 Ldo dn Franco. Ybañes.  
 Ldo dn Miguel Antonio Hernández.  
 Ldo dn Jose Sagaseta de Ilurdoz.  
 Ldo dn Fermin Cildoz.  
 Ldo dn Pedro Armendariz.  
 Ldo dn Manuel de Lexalde.  
 Ldo dn Alexandro Dolarea y Nieva.  
 Ldo dn Jose Martinez.  
 Dr. Dn Josef Carasa.  
 Ldo dn Pedro Joaquín Escudero.  
 Ldo dn Juaquin Sagardiburu.  
 Ldo dn Jose Echeverría.  
 Dr dn Miguel Gregorio de Garde.  
 Ldo dn Justo Galarza.  
 Ldo dn Blas de Echarri.  
 Ldo dn Fermín de Sagardiburu.  
 Ldo dn Juan Bautista Pasqual de Nieva, sindico del Reyno.  
 Dn Antonio Arnaiz, cura párroco de San Juan de Pamplona.  
 Dn Pedro Antonio Aranegui.  
 Ldo dn Ramón de Ybarra, sindico del Reyno.  
 Dn Juan José Zaro y Iturbide.  
 Dn Juaquin de Ybarra.  
 El marques de Castelfuerte, gentilhombre de camara con entrada.  
 Dn Juan Yniguez, presbítero y beneficiado de Sangüesa.  
 Dn Santos Ángel de Ochandategui e Ituño, arquitecto.  
 Dn Lorenzo Jose Montalvo.  
 Dn Miguel Jose de Azanza, intendente de Valencia.  
 El teniente coronel Dn Manuel Lapeña, primer teniente de Guardias Españolas.

- Dn Joaquín Cidon, primer oficial de la secretaría del gobierno de la Presidencia de Castilla.
- Dn Martín de Larrainzar, maestrante de Ronda.
- Dn Fermin Daoiz, dignidad de hospitalero.
- Dn Matías Marichalar, vecino de Peralta.
- Dn Franco. Antonio Lain, cura parroco de la villa de Arróniz.
- Dn Jose Patricio Munarriz, presvitero beneficiado de Sta Maria la Real de Uxue.
- Dn Manuel Pedro Sanchez Salvador, vecino de Aoiz.
- Dn Franco. Ignacio Guendica, mariscal de campo de los Reales Exercitos.
- Dn Xavier Andres de Goñi, presvitero y corista mayor de San Saturnino.
- Dn Manuel Sagaseta de Ilurdoz, vecino de Corella y director de las fábricas del extracto de regaliz de aquella ciudad
- Dn Santiago Solano de Mendoza y Adan, vecino de Sesma.
- El padre Fr Franco. Villalpando, capuchino, definidor, custodio y cronista de su orden, pensionado de Su Magd. y socio literato de la Real Sociedad Bascongada.
- El Exmo Sr Dn Jose Ezpeleta, virrey del nuevo reino de Granada.
- Dn Franco. Apestegui, cura parroco de Lumbier.
- Dn Agustin de Barasoain, cura parroco de Santa Maria de Sangüesa.
- Dn Manuel de Larramendi, vecino de Lumbier.
- Dn Pedro Fermin de Arellano, vecino de Arroniz y Diputado de Montes por el Reyno.

**Apéndice 2: Cuadro con los socios de la Sociedad de 1842. Elaborado con el Libro de actas de la Sociedad y otras fuentes**

Socios	N.º de reuniones	Vecindad	Trayectorias	Fuente
Echarri y Ciga, Antero	14	Pamplona	Diputado provincial. Abogado. Perteneció a la Milicia nacional. Alcalde de Pamplona. Miembro de la Junta electoral de Navarra. Diputado en las Cortes por Navarra. Regente de la Audiencia de Navarra.	Actoz139846
Ibáñez, Rafael	14	Pamplona	Oficial de Rentas. Propietario en Sangüesa y vecino de Pamplona.	
Irigoyen, Tiburcio	12	Pamplona	Diputado provincial. Presidente de la Diputación. Diputado de la Diputación foral. Vicepresidente de la Diputación.	Actoz139614
Gutiérrez Altamirano, Francisco	12	Pamplona	Redactor del Observador Navarro.	
Stortz, José	11	Pamplona	Catedrático del Colegio de Medicina.	
Ozcáriz, Esteban	11	Pamplona	Doctor en Leyes y Diputado. Asesor en el Juzgado de Intendencia Militar.	Actoz126749
Conde de Guenduláin	11	Madrid	2.º Presidente delegación.	
Iturbide	11	Pamplona		
Barrera Garisuain, Fulgencio	10	Pamplona	Presidente de la Audiencia Territorial de Navarra. Diputado electo a las Cortes por Navarra.	Actoz47773
Irigoyen, Miguel José	10	Pamplona	Arcediano de Tabla de la Catedral de Pamplona. Gobernador eclesiástico y Vicario general castrense.	Actoz38869
Lizarraga, Saturnino	10	Pamplona	Colegio de Medicina. Doctor y Profesor. Regidor.	Actoz141432
Ororbia, Lorenzo	10	Pamplona	Abogado.	
González, Miguel	9	Pamplona	Magistrado honorario de la Audiencia Territorial de Zaragoza y Juez de 1.ª instancia de Pamplona.	
Dios Mosos, Juan de	9	Pamplona	Propietario.	
Tirapu, Matías	9	Pamplona	Vicerrector y catedrático de Sagrada Escritura del Seminario Conciliar. Acusado de haber participado en la sublevación fallida contra la regencia de Espartero en Navarra.	Actoz128044
Salboch, Francisco	8	Pamplona	Administrador de rentas. Perteneció a la Milicia nacional. Cerero, regidor, alcalde, elector a Cortes de Navarra y de ideología liberal.	Actoz140493
Bezunarte, Fernando	8	Pamplona		
Mencos, Joaquín Ignacio (Barón de Bigüezal)	8	Pamplona	Político liberal moderado. Diputado en 1841 y senador en 1843. Ministro de Fomento en 1858.	Actoz53753
Senosiáin, Martín Antonio	7	Pamplona	Segundo Alcalde Constitucional.	Actoz139832
Urra, Valentín	7	Pamplona	Propietario.	Actoz139608

NAIARA ARDANAZ-IÑARGA  
Cambios y permanencias entre las élites intelectuales en el Reino de Navarra.  
Las Sociedades Económicas de Amigos del País de Pamplona

Fort, Carlos	6	Pamplona	Director del Instituto de 2. <sup>a</sup> enseñanza. Doctor en Jurisprudencia.	
Gorriá, Francisco	5	Pamplona	Jefe político de Navarra en 1842. Anteriormente lo había sido de la provincia de Orense y en 1843 fue trasladado a la de La Coruña.	Pérez Goyena p. 227
Daoiz, Policarpo, Marqués de Rozalejo	5	Pamplona	Propietario. Coronel de Infantería. Regidor, alcalde. Perteneció a la Milicia nacional. Comisionado por la Diputación en Madrid, Ideología realista.	Actoz80625
Aldaz, Manuel de	4	Pamplona	Jefe superior político de Navarra. Perteneció a la Milicia nacional. Ideario liberal.	Actoz141409
Mateo, León	4	Pamplona	Comisionado de Amortización. Perteneció a la Milicia nacional. Ideario liberal y comprador de bienes desamortizados. Regidor de Pamplona, Elector en las cortes por Navarra.	Actoz140352
Sevilla, Joaquín	4	Pamplona		
Goñi Vidarte, Francisco	4	Pamplona	Diputado provincial. Estudios en Seminario Vergara. Procurador por Corella en Cortes. Elector como mayor contribuyente de Navarra en las Cortes españolas (1838), Diputado electo por Navarra, Diputado de la Diputación Foral.	Actoz67621
Los Arcos, Luis	4	Pamplona	Maestro de Obras. Comprador de bienes desamortizados.	Actoz140409
Ribed, Benito	3	Pamplona	Comerciante y propietario.	
Zarraluqui, Miguel María	3	Pamplona	Abogado. Capitán de la Milicia nacional y Regidor.	
Blasco, Javier	2	Pamplona	Boticario.	Actoz141439
Iñarra, Luis	2	Pamplona	Diputado en las Cortes por Navarra. Comerciante y propietario. Regidor y alcalde. Candidato progresista. Comprador de bienes desamortizados.	Actoz139838
Arraiza, Juan José	2	Huici	Propietario.	
Sagaseta de Ilurdoz, Ángel	1	Pamplona	Decano del Colegio de Abogados. Propietario.	Actoz128091
Echeverría, José Ignacio	1	Pamplona	Propietario. Coronel de Infantería. Perteneció a la Milicia Nacional.	Actoz141522
García Galdeano, Julián	1	Pamplona	Abogado. Hermano del alcalde liberal Fermín García Galdeano.	
Martínez de Morentin, Mariano	1	Pamplona	Diputado provincial. Fue decano del Colegio de Abogados de Pamplona. Representante de la Comisión de Monumentos Históricos e Navarra. Condecorado por su apoyo al General Espartero. Teniente de alcalde y Regidor de Pamplona. Formó parte del partido Liberal desde 1854.	García-Sanz Marcotegui (2018): 137
Solano, Martín	1	Pamplona	Diputado provincial.	Actoz139624
Fernández, Lucas	1	Pamplona	Diputado provincial.	Actoz139623
Ibarbia	1	Pamplona		
Errazu	1	Pamplona		
Coti, José	1	Pamplona		
Heza	1	Pamplona		

NAIARA ARDANAZ-IÑARGA  
Cambios y permanencias entre las élites intelectuales en el Reino de Navarra.  
Las Sociedades Económicas de Amigos del País de Pamplona

Aranburu, Francisco Cruz	1	Pamplona		
Martínez, Bernabé	1	Pamplona		
Miranda	1	Pamplona		
Irigoyen, Patricio	1	Pamplona		
Barbería	1	Pamplona		
Ayerbe Castillón, Joaquín		Pamplona	Capitán General.	
Añoa, Manuel		Pamplona	Diputado provincial. Propietario.	Actoz139616
Ilarregui, Pablo		Pamplona	Secretario del Ayuntamiento. Milicia nacional. Regidor y alcalde. Ideología liberal. Exilio. Diputado a Cortes.	Actoz141154
Mutilva, Lorenzo		Pamplona	Milicia nacional. Exilio. Comprador de bienes desamortizados. Elector elecciones a Cortes por Navarra.	Actoz140458
Elorz, José Francisco		Pamplona	Diputado provincial. Comprador bienes desamortizados. Elector elecciones a cortes. Votos a senador.	Actoz140312
Aperregui y Arellano, Antonio		Pamplona	Diputado en la Diputación provincial y en las Cortes por Navarra. Propietario.	Actoz139618
Naguina, José de		Pamplona	Arquitecto.	
Arbizu, Javier María		Pamplona	Abogado. Milicia nacional. Regidor San Cernin. Ideario realista. Alcalde.	Actoz140906
Vidarte, José Javier		Pamplona	Alcalde Constitucional. Propietario. Comerciante. Ideario liberal.	Actoz140851
Salas Quiroga, Luis		Pamplona	Secretario de la Junta Política de Navarra.	
Sagasti, Luis		Pamplona	Fiscal de la Audiencia de Granada. Perteneció a la Milicias Nacionales. Diputado a Cortes. Candidato progresista. Alcalde. Diputado por Navarra a Cortes. Ideario esparterista.	Actoz55834
Ansoleaga, Pedro		Pamplona	Arquitecto.	
Alcoaz, Teodoro		Pamplona	Propietario. Ideario Liberal moderado. Comisión para el arreglo del culto y clero. Comprador de bienes desamortizados. Elector a las elecciones a Cortes. Votos a senador.	Actoz139617
Fernández, Victor José		Pamplona	Oficial interventor de Correos.	
Iturbide, Ruperto		Pamplona	Abad de la iglesia parroquial de Leiza. Acusado de haber participado en la sublevación fallida contra la regencia de Espartero en Navarra. Ideario carlista.	Actoz128045
Goñi, Javier María		Pamplona		
Ribed, Juan Pablo		Pamplona	Propietario (gran fortuna) y comerciante. Ideario liberal. Perteneció a la Milicia nacional. Síndico del ayuntamiento. Comprador de bienes desamortizados. Diputado por Navarra. Votos a senador.	Actoz128027
Mencos y Eslava, Joaquín M. <sup>a</sup> (Conde de Guenduláin)		Pamplona	Diputado de la Diputación josefista. Consejero del Consejo. Ideología liberal.	Actoz21219

NAIARA ARDANAZ-IÑARGA  
Cambios y permanencias entre las élites intelectuales en el Reino de Navarra.  
Las Sociedades Económicas de Amigos del País de Pamplona

Marqués de Vesolla		Pamplona	Gentilhombre de Cámara de S.M.	
Pintado, Francisco		Pamplona	Coronel del Ejército.	
Berrade, Manuel		Pamplona		
Astigarraga, Luis		Pamplona		
Barbería, Severino		Pamplona	Jefe político e Intendente.	
Goyeneche, Francisco (Secretario delegación) (S.C)		Madrid	Hacendado.	
Marichalar, Ramón (S.C)		Peralta	Hacendado. Marqués de Montesa. Estudios en el Seminario de Vergara. Ingeniero Militar.	Actoz67714
Palacio, Manuel (S.C)		Peralta	Hacendado. Miembro de la comisión sustituyente de la diputación (1838). Diputado de la Diputación foral. Diputado electo por Navarra en elecciones Cortes españolas.	Actoz139590
Elorz, Pablo Matías (S.C)		Peralta	Hacendado. Comprador de bienes desamortizados. Elector en las elecciones a Cortes. Vicepresidente de la diputación.	Actoz140313
Zozaya, Miguel María (S.C)		Errazu	Profesor de matemáticas. Diputado en Cortes (1863-64).	Actoz139853
Belarra, Martín (S.C)		Yanci	Diputado provincial y propietario. Ideario progresista.	Actoz139615
Hualde, Pedro María (S.C)		Yanci	Propietario.	
Gamio, Fermín (S.C)		Irurita	Propietario.	Actoz67471
Dolagaray, Juan Francisco (S.C)		Irurita	Propietario.	
Iracheta, Fermín (S.C)		Villafranca	Propietario y uno de los mayores contribuyentes de Navarra. Comprador de bienes desamortizados, elector en las elecciones a Cortes por Navarra 1839. Obtuvo votos para senador por Navarra.	Actoz140363
Escudero, Alejo (S.C)		Peralta	Beneficiado de la parroquia de Peralta.	
Saralegui, Martín (S.C)		Echarri- Aranaz		
Cueto, Lucio (S.C)		Echarri- Aranaz		
Fernández, Víctor (S.C)		Echarri- Aranaz		
Conde de Ezpeleta (Presidente delegación) (S.C)		Madrid	Teniente general de los Ejércitos Nacionales y Propietario.	